

ELENA ALTUNA, *Retórica del desagravio. Estudios de Cultura Colonial peruana*, Salta, CEPIHA– Universidad Nacional de Salta, 2009, 191 pp.

El libro reúne una serie de diez trabajos monográficos basados en los que la autora, Elena Altuna, publicó entre 1997 y 2008. Se interesa en dos aspectos: el primero, la situación de lejanía de la metrópoli y el sentimiento que esto conlleva, y el segundo, la voluntad de dejar memoria escrita. Se refiere a estos temas tomando como base escritos coloniales que van desde fines del siglo XVI hasta el siglo XVIII, haciendo hincapié en los “núcleos generadores de escritura y en sus patrones retóricos”, utilizando la noción de *representación* de Roger Chartier y de *estructura del sentir* de Raymond Williams.

En el primer artículo: “Territorios y memoria en las probanzas de méritos del Tucumán” analiza los discursos político-administrativos de los reclamos de reconocimiento. Le sigue “Imágenes del Perú en las cartas de los inmigrantes”, donde reconstruye, a partir de la recopilación de Enrique Otte de las *Cartas privadas de emigrantes a Indias* 1540-1616 y de las *Cartas del Perú* (1524-1543) publicadas por Raúl Parras Barrenechea, el *aquí* y el *allá*, la pobreza de España confrontada con la riqueza y las oportunidades de América, la búsqueda de la continuidad de lazos parentales, el interés por atraer a los familiares y la formación del criollismo “como afirmación de la dignidad y reivindicación de una identidad”, el ser otro.

En “Contra toda mudanza: memoria de lo notable”, la autora hace referencia a los documentos que, desde 1494, se emitieron para reglar la forma de narrar y los modelos de relación hasta llegar al cuestionario de 1577, *Instrucción y memoria*, al que considera “modelo para ver y ordenar, que propone una aprehensión a la realidad fundada en lo espacial”.

En “Tambos y caminos del Perú. Estrategias coloniales y crítica del presente”, plantea cómo coexiste la transformación del espacio con la llegada de los españoles con la persistencia de estructuras precolombinas. A partir de crónicas de la época analiza el discurso colonial y cómo se construyeron estereotipos, del *antes* y el *después*, del tiempo incaico y del español. Así, los tambos, contribución incaica, prevalecieron en la época colonial con una connotación crítica al estado español.

En el artículo: “Metáforas del cuerpo y reivindicación colonial” Altuna parte de la metáfora del cuerpo de la monarquía recreada en los escritos de los peruanos en sus cartas al rey y al Consejo; también estudia el comportamiento de los vasallos que se consideraban parte inalienable de éste y con derecho a demandar el reconocimiento. Para ello la autora analiza dos escritos del licenciado Juan Ortiz de Cervantes escritos al rey entre 1619 y 1621 y el memorial

del criollo Buenaventura de Salinas y Córdoba. En “Retórica del desagravio”, se centra en el criollismo como forma de autoconciencia colonial, basándose en dos Memoriales del franciscano Buenaventura de Salinas y Córdoba: el *Memorial de las Historia del Nuevo Mundo*, de 1630 y el *Memorial, informe y manifiesto* de 1646. Desde el tópico del olvido, describe al cuerpo que es la patria y la figura del criollo. En el siguiente artículo titulado “Pagando con lo que se debe: la *Crónica Moralizada* de Antonio de la Calancha”, Altuna vuelve al concepto de criollismo que emerge en el Perú hacia 1620-1630, siendo uno de los sectores más virulentos el clero secular. Para observar la construcción del discurso del patriotismo analiza la *Crónica Moralizada del Orden de San Agustín en el Perú, con sucesos ejemplares de esta monarquía* del chuquisaqueño Antonio de la Calancha, publicada en 1638. La obra, escrita como toda crónica conventual para perpetuar las acciones de la Orden y destinada a los jóvenes religiosos, está basada en testimonios, documentos y el conocimiento directo de la realidad. Para la autora el agustino busca saldar una deuda, reivindicando al Nuevo Mundo que equipara al Viejo.

En “El discurso de la ciudad: la *Historia de la Villa Imperial de Potosí*”, analiza la *Historia de la Villa Imperial de Potosí* escrita por Bartolomé Arzánc de Orzúa y Vela entre 1705 y 1736. En la obra, cuyo tema es la ciudad dentro del imperio, Potosí se constituye, para Altuna, como “el factor determinante de las empresas que llevaron a España a la hegemonía política”. Describe el contexto en que el autor escribió la obra, presionado por los vecinos, las fuentes que utilizó, su organización, las diferencias en la reconstrucción del origen y de la historia y el relato del presente, en que el autor pasa de ser historiador a cronista. Para terminar en las reflexiones de Arzánc de Orzúa y Vela, su postura frente al criollo y al sentido de patria.

En “Ciencia, aventura y público. La Condamine y los componentes de su relato de viaje al Ecuador” se centra en la *Relación de un viaje hecho por el interior de América Meridional* de Charles-Marie de la Condamine publicado en 1773. Para ello, primero relata la aventura de La Condamine, Luis Goudin y su esposa Isabela, para luego detenerse en el análisis de los relatos y la carta de M. Godin a M. de la Condamine, quien contó las desventuras de su mujer por la selva amazónica. Altuna marca cómo se van transformando los relatos de viaje a partir de los viajes científicos donde se puntualizan los avances de la ciencia y las características de la aventura.

El último artículo, “Indios nobles, mala mezcla, chinos vagantes: representaciones en el Perú del siglo XVIII”, se basa en el análisis de los memoriales de Vicente Mora Chimo Cápac de 1723 y de Fray Calixto Túpak Inka de 1749; ambos tienen en común exponer los males del imperio y proponer medidas para solucionarlos. La autora hace hincapié en la conflictividad de las

relaciones intergrupales y busca conocer las representaciones grupales para luego confrontarlos con otros discursos criticistas de la época.

En síntesis, esta obra nos acerca al discurso peruano colonial en su doble aspecto de construcción literaria y de representación histórica. En su análisis la autora pone el acento en las ideas sostenidas por los escritores de entonces en torno a la búsqueda de la identidad, en el que el criollismo –como ya lo señalara Lavallé– tuvo una perdurabilidad más que secular.

ADELA M. SALAS

FRANZ BRENDLE Y ANTON SCHINDLING (EDS.), *Geistliche im Krieg*, Münster, Aschendorff Verlag GmbH & Co. KG, 2009, 425 pp.

Las iglesias se han visto afectadas por los enfrentamientos bélicos que marcan la historia occidental moderna. Han tenido una participación directa o indirecta, pero de algún modo, muchos de sus miembros han sido actores centrales en estos procesos y en su interpretación, propagando el espíritu de guerra o dando consuelo. Esta ambivalencia se percibe aún en el siglo XX a pesar de que las llamadas guerras de religión ya habían acabado hacía cientos de años.

La obra reseñada a continuación, publicada en alemán, no tiene traducción al castellano por el momento. Es producto de las jornadas tituladas *Kriegserfahrungen-Krieg und Gesellschaft in der Neuzeit* (Las Experiencias de la guerra; Guerra y Sociedad en los Tiempos Modernos), que se celebraron en el año 2008 en la Universidad de Tübingen, Alemania. El tomo brinda al lector una versión ampliada de las interpretaciones religiosas de las luchas armadas. Su título puede traducirse como *Los religiosos en la guerra*.

La fe y la violencia están ligadas al ser humano ya que tanto una como la otra se vinculan con su naturaleza. Mucho se escucha hablar actualmente de la guerra santa, fenómeno que la vigésima segunda edición del *Diccionario de la Real Academia Española* define como “la que se hace por motivos religiosos y especialmente la que hacen los musulmanes a quienes no lo son”. En este caso, sin embargo, múltiples investigadores abordan la actuación de católicos, protestantes y judíos en su condición de miembros oficiales de sus respectivas iglesias.

Esta antología se divide en cinco partes. Por razones de espacio sólo daremos una idea general de cada uno de los capítulos, como un abanico que ilustra escenarios geográficos tan variados que nos permiten viajar desde el Paraguay actual hasta la isla de Rodas, pasando por conflictos centrales de la historia europea continental.